

perfiles. De ahí esa plana decoración geométrica en cuyos campos destacan cartelas funerarias y emblemas nobiliarios, esa cornisa volada de cuidada molduración y, sobre todo, esas bandas y grandes escudos que decoran el gran anillo de la bóveda. En el lado del Evangelio, para servicio del Hospital llamado de los Cartujos, aparece además una reja de madera y un bello balcón sobre ménsulas pareadas y revestidas de formas vegetales; su vano, ya con la típica molduración quebrada, representa formas que, sino nuevas, alcanzan su plena consolidación en la segunda mitad del siglo XVII.—L. SALADINA IGLESIAS ROUCO y F. BALLESTEROS CABALLERO.

UN NUEVO FLORERO DE BARTOLOME PEREZ

En esta breve nota pretendemos dar a conocer una pintura perteneciente al pintor de la escuela de Madrid Bartolomé Pérez (1634-1693) que se conserva en una colección privada de la ciudad de León.

Se trata de un óleo sobre lienzo que representa un *florero* y posee la firma de su autor en el extremo del listón de la mesa sobre la que se apoyan varios objetos¹.

El bodegón muestra en su composición tres grupos distintos que se disponen en otros tantos planos, consiguiéndose así una ligera sensación de profundidad, sobre una típica y rústica mesa castellana. En primer lugar aparece un vaso de cristal muy estilizado con peana de metal dorado²; varios centímetros más alejado se observa un jarrón de color plateado y a continuación el florero propiamente dicho que ocupa las dos terceras partes del lienzo; éste se yergue sobre un hermoso tiesto que parece modelado en arcilla y en cuya panza figuran en relieve dos niños desnudos recostados. Sobre la vasija un vistoso ramo de flores que se abre en todas las direcciones³. Por último un fondo neutro sobre el que se proyecta en perspectiva la mesa cuya conjunción contribuye a aumentar esa idea plástica de espacio.

¹ La grafía de la firma es: *Bme. Prz.* Las dimensiones: 0,81 × 1,00 m.

² Vasos de forma semejante se observan en numerosos bodegones flamencos del siglo XVII. Como ejemplo, véanse en DÍAZ PADRÓN, M.: *Museo del Prado. Catálogo de Pinturas. I. Escuela Flamenca. Siglo XVII.* Vol. de láminas, Madrid, 1975, reproducciones con los números 2.091 («Mesa con postres», de Andries Benedetti), 2.090 («Bodegón», de Jan Davidsz de Heem), 1.620 («Mesa», de Clara Peeters), 1.777 y 1.778 («Bodegones», de escuela de Joris van Son), etc. Un jarrón muy similar al pintado por Pérez se aprecia en el «aparador», de Andries Benedetti, núm. 2.093.

³ Se identifican varias flores: azucenas, crisantemos, margaritas, espuelas del caballero, campanulas y también cabezas de alcachofas, hojas de magnolia y helechos. (Debo el conocimiento específico a don Julio Marco Peris, gran especialista en floristería, a quien nuestro mi agradecimiento.)



León. Colección particular. Florero, por Bartolomé Pérez.

Por la calidad del lienzo creemos que se debe encajar cronológicamente en la última época del pintor, momento en el que superaba en destreza a su suegro y maestro, el hábil bodegonista Juan de Arellano (1614-1676).

La obra que aquí presentamos corrobora el prestigio merecido por Bartolomé Pérez que en este *florero* muestra una acertada composición, sus dotes para conseguir un sabio equilibrio entre las tonalidades y un estudiado claroscuro; minucioso y espléndido análisis del natural que se aprecia en esa esmerada técnica de que hace gala para conseguir los brillos metálicos y en ese virtuosismo logrado en las flores, que permiten presentar a su autor en lugar destacado, al lado de Arellano y Van der Hamen, dentro de la escuela madrileña dedicada a la reproducción de *naturalezas muertas* ⁴.—J. JAVIER RIVERA.

UN LIENZO DE ALONSO CANO EN PIEDRAHITA (AVILA)

En el año 1460 se fundó en Piedrahita un convento de religiosas carmelitas, que ha tenido fama de observante ¹. En opinión de santidad vivió y murió en el mismo una religiosa visionaria, la Venerable María de Jesús. Nació en Hoyos del Espino en 1589, vistió el hábito de carmelita el 1 de mayo de 1651 profesando al siguiente año. Murió el 25 de enero de 1662. Fue protegida de doña María Isabel de Calderón, monja carmelita en el mismo convento, quien la tenía en gran estima y creía piadosamente sus visiones.

Según relato de la propia Venerable, en una de estas visiones, en la cuaresma de 1652, se le apareció el Señor después de azotado y le dijo que le mandara pintar de acuerdo con la visión. Así lo hizo saber a la Madre Isabel de Calderón, y ésta se interesó por el asunto ².

La Madre Isabel tenía un hermano, llamado Antonio Calderón, deán

⁴ En la obra de B. Pérez se ha señalado influencia holandesa, en especial de Baltasar van der Ast, por VALDIVIESO, E.: *Pintura holandesa del siglo XVII en España*. Valladolid, 1973, p. 18. Para las influencias flamencas y de otros pintores españoles, véase: CAVESTANY, J.: *Floreros y bodegones en la pintura española*. Madrid, 1936, p. 38-39 y 85-86; OÑA IRIBARREN, G.: *165 firmas de pintores tomadas de cuadros de flores y bodegones*. Madrid, 1924, p. 94-95; BERGSTRÖM, I.: *Maestros españoles de bodegones y floreros del siglo XVII*. Madrid, 1970, pp. 64-65, y TORRES, R.: *La naturaleza muerta en la pintura española*. Barcelona, 1971, p. 77-69.

¹ Piedrahita, Arch. conventual MM. Carmelitas: *Libro de la fundación*, f. 1 r.v.; Juan MARTÍN CARRAMOLINO: *Historia de Avila, su provincia y obispado*. I, Madrid, 1872, p. 601.

² MATHEO GROGERO, O. Carm.: *Vida de la Venerable Madre María de Jesús, religiosa de la vida activa en el religiosísimo convento de Nuestra Madre y señora de Carmen de la villa de Piedrahita dictada por ella misma por mandato de sus confesores y dada a la estampa por el P. Luis de Santa Teresa*. Salamanca, 1720, p. 177 ss.